

incurrió en la irregularidad, sino que para obtener la dispensa basta que exprese en la petición *pluries in illas incidisse*; y añade el Santo: «Immo Sanchez, Navar., Henr., ac Avil. apud Salmant., docent sufficere, si dicat tantum se irregularem esse ob talem culpam.»

Prosigue San Ligorio: «Notandum 3.º quod Prælati, si admittat quemdam ad ordinem, vel beneficium, quem scit irregularem, censetur cum eo dispensare: Bonac., Salmant., Henr. et Avila.

Como sería repetir una misma materia si descendiese en particular á señalar el modo con que se puede quitar ó dispensar cada una de las irregularidades, me remito á lo que diré cuando se trate de cada una de ellas en particular. Tan sólo diré quiénes pueden dispensar las irregularidades, hablando generalmente.

3342. 1.º En cuanto á la facultad que tienen los Obispos por el capítulo *Liceat Episcopis* (sess. 24, capítulo 6, *De reformat.*), es cosa indudable y decidida por la Sagrada Congregación que en las provincias ó lugares donde no se ha publicado el Tridentino no se goza de los privilegios que allí se conceden á los Obispos. La razón es, porque así como se dice que «qui sentit onus, debet sentire et commodum;» así, por el contrario, «qui non vult sentire onera, non debet sentire commodum.»

San Ligorio (lib. 7, núm. 80) confirma esta sentencia, y cita las palabras de Fagnano, que dicen esto mismo, y el Santo Doctor añade: «Notat deinde (Fagnanus) declaratum fuisse a Gregorio XIII, prædictam facultatem nec etiam Cardinalibus competere, etsi ecclesiarum Urbis titulum habeant;» si bien recuerdo haber leído que los Cardenales en la iglesia de su título tienen privilegio para usar de las facultades del capítulo *Liceat* del Tridentino, aunque en el acto no me acuerdo dónde fué.

He aquí la parte del citado capítulo del Tridentino en lo que pertenece á la expresada materia: «*Liceat Episcopis in irregularitatibus omnibus et suspensionibus ex delicto occulto provenientes, excepta ea, quæ oritur ex homicidio voluntario, et exceptis aliis deductis ad forum contentiosum, dispensare.*»

Ya se ha dicho, en el núm. 2316 que por nombre de Obispos el Tridentino no sólo entiende á los consagrados, sino también á los electos y confirmados ya por el Papa, aunque no estén consagrados; porque la dispensa de irregularidades no es acto de orden, sino de jurisdicción (se entiende de Obispos que tienen súbditos).

Aunque algunos dijeron que los vicarios capitulares sede vacante no se comprendían en las palabras del capítulo *Liceat*, la opinión común dice que están comprendidos en el citado capítulo del Tridentino para poder absolver del mismo modo que el Obispo de la diócesis.

El Arzobispo, en el acto de visitar las diócesis de sus sufragáneos, puede dispensar de irregularidades á los súbditos de los sufragáneos, y añade Passerini: «*Et immo quod Archiepiscopus posset in eodem actu visitationis dispensare cum Episcopis suffraganeis, asserunt Henr., § 4; Bossius, num. 116 et 117: immo etiam extra actum visitationis, sicut potest circa súbditos suæ propriæ diócesis. Idem Boss., Sayr., dict. cap. 11, num. 79; Floron., De casibus reservatis, part. cap. 4, § 7, num. 14; Trullench., dict. dub. 4, num. 4; Barbosa, in dict. cap. 6, Concil. Trid., num. 6.*» (*De electione canonica*, cap. 27, núm. 6.)

3343. En cuanto á los prelados regulares, he aquí lo que dice Ferraris (*Bibliotheca Canonica*, palabra *Irregularitas*, art. 3, núm. 16): «*Prælati regulares, licet a Tridentino non habeant facultatem dispensandi concessam Episcopis, eandem tamen habent in suos súbditos per concessio-*

nem variorum Pontificum et præcipue Sancti Pii V, qui constitutione incipiente *Romani Pontificis* indulset prælati Ordinis Prædicatorum (cum quibus communicant alii regulares), ut sequitur: «*Et insuper, quia (Ecumenicum generale Tridentinum Concilium concessit Episcopis, ut absolvere possint in foro animæ seu conscientie ab omnibus peccatis, et dispensare in irregularitatibus, prout sess. 24, cap. 6, habetur, ne prior conventualis et superiores prælati dicti totius Ordinis, tam in dicta provincia, quam extra eam ubilibet deterioris conditionis, quam clerici, aut sæculares existant, eidem priori conventuali et superioribus prælati, ut ipsi per se ipsos idem omnino possint in fratres et moniales dicti Ordinis sibi súbditos, quod possunt Episcopi in clericos et laicos sibi súbditos, tam quoad absolventi et dispensandi hujusmodi, quam alias quascumque facultates, eisdem auctoritate et tenore præsentium perpetuo concedimus et indulgemus: adeoque per hanc concessionem possunt dispensare cum suis súbditis in omnibus irregularitatibus provenientes ex delicto occulto, excepta ea quæ oritur ex homicidio voluntario injusto, et exceptis aliis deductis ad forum contentiosum; etiam dispensare possunt in irregularitate orta ex mutilatione occulta, licet voluntaria, ut dictum est de Episcopis.*»

Lo mismo dice San Ligorio (lib. 7, núm. 355); y áun muchos autores citan varias bulas en que se extienden los privilegios de los prelados regulares en cuanto á la dispensa de irregularidades respecto de sus súbditos, como se puede ver en San Ligorio (núm. 1396), en los Salmaticenses (*De censuris*, tract. X, núm. 59), en Passerini (*De electione canonica*, cap. 27, núm. 7, y muy latamente en el cap. 26, núm. 16 y siguientes), donde explica también cómo se han de entender aquellas palabras del Tri-

dentino *ex delicto occulto*, y cuándo se ha de decir que el delito fué deducido al fuero contencioso. Puede verse también al P. Guijarro (trat. VIII, preg. 35), á Ferraris, en su *Bibliotheca Canonica*, palabra *Irregularitas*, números 16 y siguientes, y á otros autores que tratan latamente sobre la potestad de los prelados regulares para dispensar á sus súbditos de las irregularidades. Véase á Reiffenstuel (libro 5, *Decretal.*, tit. 12, núm. 128), donde explica la facultad que tienen los prelados regulares, y el núm. 229 y siguientes, donde explica cuándo el delito se dice oculto; y, por último, explica que no se dice deducido al fuero contencioso un delito hasta *post litem contestationem*: otros autores dicen que basta la citación del reo.

3344. Antes de entrar en la cuestión principal y fijar la facultad que tienen los prelados regulares para dispensar á sus súbditos de irregularidades, conviene explicar lo que significan las palabras *delito oculto*, de que habla el Tridentino cuando concede á los Obispos la facultad de absolver de las censuras que provienen de delito oculto. Conviene también explicar cuándo un delito es deducido al fuero contencioso; porque si el delito no es oculto, ó fué deducido al fuero contencioso, no sufraga ya al Obispo la facultad que se le concede en el capítulo *Liceat* del Tridentino.

Algunos autores dijeron que en el caso presente no era oculto el delito cuando se podía probar por dos testigos de toda excepción; pero es sentencia común que esto no basta para que *en esta materia* deje de ser oculto un delito. He aquí las palabras de San Ligorio (lib. 7, núm. 76): «*Notandum 2.º, quod ut crimen dicatur non occultum, requiritur ut vel sit deductum ad forum contentiosum, vel sit notum fere omnibus, ut ait Viva cum Suarez, aut saltem majori parti oppidi, viciniae, parochiae, collegii, seu monasterii, ut dicunt Bo-*

nac., Sanchez, Salmant., etc.; ita ut occultum adhuc dicatur crimen, si illud sciant quinque vel sex personæ, ut ait auctor citatus. » (*Instructio*, etc.) Véase también á San Ligorio, lib. 6, núm. IIII. Puesto que esta doctrina es común, no insisto en aducir más autoridades para probarla.

A continuación explica (en parte) el Doctor San Ligorio cuándo un crimen fué deducido al fuero contencioso. Dice así:

«Tunc autem crimen censetur ad forum deductum, cum ibi est probatum saltem per unum testem. Secus si nullo modo fuerit probatum, etsi reus malis artibus hoc obtinuerit, et ibi absolutus fuerit; quia tunc adhuc censetur occultum: ita Sanch., Bonac., Salmant.» etc.

Los dos párrafos anteriores de San Ligorio están tomados casi literalmente de los Salmaticenses (tract. X, *De censuris*, cap. II, números 56 et 60); pero se advertirá desde luego que si bien los Salmaticenses y San Ligorio explican en parte cuándo un delito fué deducido al fuero contencioso, no lo explican completamente: los autores moralistas no convienen entre sí; por lo tanto, me alargaré un poco más en la explicación de este punto. El muy docto Reiffenstuel (libro 5, *Decretal.*, tit. 12, núm. 332) dice así: «Ad forum contentiosum deductum dicitur omne et solum illud homicidium, vel aliud delictum, super quo ad iudicem jam delato facta est contestatio litis: Barb., *De offic. et potest. Episcop.*, Diana, etc.

»Ratio est, quia forum contentiosum dicitur ex eo quod in illo contendatur, seu litigetur; atqui non contenditur in eo donec inter partes litigantes detur contradictio et contentio, quod fit per litis contestationem, arg. cap. *Ex parte 10, de verb. signific.* Farinacius,» etc.

El muy docto Passerini (*De electione canonica*, cap. 26, núm. 22 y si-

guientes) dice que un delito está deducido al fuero contencioso cuando no solamente está el reo denunciado ó acusado al juez, sino que además éste, por esta acusación ó denuncia, «citavit reum ad comparendum. Tunc enim iudex incipit iudicium, quando vocat aliquem in jus; et ideo citatio dicitur fundamentum ordinis iudicialis: *Specul.*, tit. *de cit.*, in princ.»

Entrando en la cuestión principal sobre lo que pueden los preladados regulares en orden á dispensar á sus súbditos de las irregularidades, están entre sí discordes los autores; pero convienen todos (y no pueden menos de convenir) como en cosa cierta é indudable, en que los preladados regulares pueden dispensar de irregularidades á sus súbditos, del mismo modo que pueden los Obispos dispensar á sus súbditos de irregularidades, según consta expresamente de la constitución apostólica de San Pío V, que comienza *Romani Pontificis*, cuyas palabras quedan copiadas literalmente.

Convienen también comúnmente los doctores en que á los preladados regulares se les han concedido más amplias facultades por privilegios de varios Pontífices: la dificultad está entre ellos en fijar cuáles sean éstas. Pondré primero las palabras de San Ligorio (lib. 7, núm. 396), donde dice así: «Prælati autem regulares possunt dispensare cum suis subditis ab irregularitate proveniente ex homicidio occulto casuali, ut docent Salmant., ex privilegio S. Pii V (relato in extensum ab iisdem Salmant.) Imo etiamsi crimen fuerit publicum, ut dicunt Diana, Villal., Sayr., etc., apud Salmant., et etiamsi fuerit voluntarium, defendunt Salmant. cum Peyr., etc., ex concessione Martini V, Pauli III et Sixti IV, ubi concessum fuit prælati regularibus dispensare in prima die lunæ quadragesimæ in irregularitatibus, quavis occasione et causa contractæ sint.

»Sed hac concessione non obstante, censeo prælatos regulares non posse dispensare quando homicidium est publicum, aut voluntarium; quia in generali concessione non computantur ea quæ verisimiliter superior non esset concessurus, ut tradunt communiter Suarez, Bonac., Salmant., etc., cum Ugolin., Candido ac aliis passim; et patet ex cap. *In generali*, regul. 82, *de regulis juris*, in 6. Præterquamquod Benedictus XIII (ut vidimus num. 101) expresse declaravit, quod *solus Generalis Ordinis possit dispensare* (in irregularitate proveniente ex homicidio voluntario), *dummodo non fuerit appensatum et intra claustra extiterit consummatum*. Unde, etiamsi concessio illa, omnibus prælati regularibus facta, *esset vera*, videtur à Benedicto omnino revocata, vel limitata pro solo Generali.»

Los Salmaticenses (trat. X, capítulo 8, núm. 17) conceden mayores facultades á los preladados regulares, aún á los locales, para absolver de irregularidades á sus súbditos; y no exceptúan, como San Ligorio, el homicidio público ú oculto voluntario. He aquí las palabras de los Salmaticenses:

«Prælati autem religionum possunt cum suis subditis dispensare in irregularitate ex homicidio voluntario, sive ante ingressum religionis sive post illum fuerit tale crimen commissum, dummodo fuerit occultum, ut ex compendio privilegiorum Societatis Jesu, verb. *Dispensatio*, § 5 et 6, probat Palaus, et ex compendio privilegiorum Minorum, verb. *Dispensatio*, § 21, et verb. *Absolutio ordinaria quoad fratres*, § 40, et ex concessione Martini V facta priori Sancti Benedicti Vallisoletani probat Villal., tract. XXI dis. 9, núm. 15. Et quia dicta concessio Martini V facta fuit priori locali, docet optime Cand., tomo 2, disp. 24, art. 61, dub. 8, non solum provinciales, aut generales, sed priores locales posse talem dispensa-

tionem respectu suorum subditorum impendere; quia privilegia concessa generali unius religionis, generalibus alterius concessa censentur; quæ provinciali, provincialibus; quæ priori, cæteris prælati localibus, ut prioribus, abbatibus, rectoribus, præpositis, guardianis, etc., ut probat Joannes de la Cruz, lib. 2, *De communicat. privilegiorum*, cap. 4, dub. unic., concl. 2. Et ita hanc conclusionem tenent Pelliz., tomo 2, tract. IX, cap. 3, q. 13, núm. 122, et 24, número 140; Anton. de Hinojosa, in *Directorio decisionum regularium*, verb. *Dispensatio*, fol. 184; N. Anton. a Spir. Sancto, in *Directorio*, disp. 1, núm. 80; Miranda, tomo 2, q. 8, art. 10, concl. 2; Portel, in *Dubiis Regularibus*, verb. *Abortus*, núm. 10, et verb. *Dispensatio*, núm. 8; et alios plures refert Leander, tract. II, disp. 27, q. 32.

»Ceterum etiam posse prædictos prælatos ex bulla Sancti Pii V concessa congregationi Cassinensium dispensare cum suis subditis in dicta irregularitate, etiamsi publicum fuerit delictum, dummodo ante ingressum religionis fuerit perpetratum, et in ea sint perpetuo mansuri, testantur Anton. à Spir. Sancto, núm. 81, et Diana 10, tract. III, resol. 38, citans Lezan. et Pellizar. Imo ex concessione Pauli III et Sixti V posse dictos prælatos dispensare cum suis subditis in irregularitate ex homicidio voluntario, etiam publico, tametsi post ingressum et professionem in religione fuerit perpetratum, singulis annis prima luna quadragesimæ, constat ex dictis cap. præced., número 59. (Vide tomo 4, tract. XVIII, cap. 4, punct. 1, § 4.)»

En el cap. 7, núm. 59, á cuyo lugar se remiten los Salmaticenses en el párrafo anterior, estos doctos escritores dicen así:

«Imo prælatos regulares habere privilegia relaxandi omnes irregularitates, etiam bigamiæ et homicidii vo-

luntarii, si notorium non sit, ex privilegio Martini V, apud Rodriguez, tomo 1 *Quæstionum Regularium*, q. 24, art. 14, testatur Pal. Et ex concessione Pauli III in quadam bulla concessa prælati Vallisoletanis, confirmata à Sixto IV in bulla concessa Carthusianis, possunt prælati prima die lunæ quadragesimæ cum suis subditis dispensare in omnibus irregularitatibus, etiam publicis et notoriis, etiam quæ ex bigamia et homicidio voluntario proveniunt, ut tenent Portell, in *Addit. ad dub. regular.*, verb. *Dispensare*, num. 5; Peyrin., *De Religios. Prælat.*, tom. 2, q. 2, cap. 5, § 8, numero 99; Bauny, tom. 2, tract. II, fol. 335; Martinus à S. Joseph., fol. 35, numero 4; N. Anton. a Spir. Sanct., in *Directorio Confess.*, tract. XIII, num. 333, et in *Direct. Regul.*, tract. II, disp. 1.^a, num. 92 et 93, ubi advertit, quod licet in privilegiis in quibus non fit mentio de irregularitate ex homicidio vel bigamia censeantur hæc duo exclusiva, quia in generali concessione non veniunt ea quæ verosimiliter quis non esset concessurus, cæterum quia dicta privilegia non solum absolute concedunt generalem facultatem dispensandi in omnibus irregularitatibus, sed addunt: *Quavis occasione, et causa contractæ sint*, ideo in tam universali et ampla concessione etiam illas irregularitates contineri censendum est. Id ipsum tenet Hinojosa, in *Directorio decisionum regularium*, verb. *Dispensatio*, fol. 184; Rodriguez, in *Compendio Quæstionum Regularium*, resol. 16, num. 14, et resol. 52, num. 25; Pellizar., tract. VII, cap. 5, sect. 2, q. 21, num. 71, quos refert et sequitur Leand., tract. II, disp. 27, q. 33.»

Cóncina, en su *Teología Moral* (tomo 10, lib. 3, cap. 5, núm. 13), después de decir que los Obispos no pueden dispensar de la irregularidad contraída por el homicidio voluntario, añade que por concesión de San Pío V se dió facultad á los preladados regula-

res para dispensar de irregularidades, del mismo modo que por el capítulo *Liceat* se concedió á los Obispos.

Después de las palabras anteriores añade el P. Cóncina en el mismo lugar:

«Immo hanc facultatem ad omnes confessarios regulares extendunt plures, ita ut isti valeant dispensare cum sæcularibus in irregularitatibus, quemadmodum Episcopi; et allegant regulam novenam Sixti IV, quam confirmasse ajunt Julium II. Sed videndum an revera data sit hæc facultas in præfata bulla.»

Esta duda se quita leyendo la bula de Sixto IV, que empieza *Sedes Apostolica*, y que citamos al fin de este número.

Acerca de la dispensa de la irregularidad que nace de homicidio voluntario, he aquí lo que dice el P. Cóncina:

«Prælatos regulares posse cum suis subditis dispensare ab hac irregularitate, sive ante sive post professionem commissum homicidium sit, dummodo sit occultum, docent Salmant. (num. 17), et plures auctores citant allegantes privilegia concessa a Martino V, a S. Pío V, a Sixto V. Verum suspecta hæc privilegia mihi sunt. Si vel ipse Summus Pontifex, ut omnes fatentur, nonnisi perraro et ex gravissima causa dispensare debet ab hac irregularitate adeo adversa statui ecclesiastico, præsumi vix potest Pontifices Summos concessisse regularibus dictam facultatem, quam Tridentinum negavit Episcopis.» (Véase la nota al fin del número.)

Omito hacer mención de otros autores que tratan de la potestad de los regulares para dispensar de irregularidades; pero no puedo menos de citar las palabras del Compendio Salmaticense (tract. XXXVII, número 45), el cual, hablando de la irregularidad que nace de la bigamia, dice así:

«Dubitat P. Concina in præsentia, an prælati regulares possint dispensare cum suis subditis in hac irregularitate: sed ejus dubitatio tollitur lectione Bullarii sui Ordinis; ibi enim reperitur bulla Benedicti XIII incipiens *Pretiosus*, edita anno 1727, ubi conceditur prælati dominicanis (et aliis per communicationem) *dispensare posse super quavis irregularitate, ex homicidio voluntario, dumtaxat, excepta*. In hac insuper conceditur Generali Ordinis facultas dispensandi, si homicidium fuerit intra claustra consummatum sine insidiis aut industria; manet igitur posse prælatos regulares cum suis subditis in omni irregularitate modo dicto ex privilegio dispensare, quod etiam alii Pontifices antea eis benigne concessere.»

A las palabras anteriores del Compendio Salmaticense conviene añadir que este docto escritor, que tantas veces impugna al P. Cóncina (algunas veces con fundamento), en esta ocasión se equivocó, citando la bula *Pretiosus* de Benedicto XIII. Es verdad que el mencionado Papa, en 26 de Mayo de 1727, dió una extensa bula en seis hojas y media en folio (es la 135 del tomo 13 del *Bulario Romano*), cuyo título es del tenor siguiente: «Confirmantur universo Prædicatorum Ordini privilegia omnia ei concessa, et apostolicæ constitutiones in ejusdem gratiam emanatæ pariter approbantur, et extenduntur, ac nonnulla quoque eidem conceduntur.»

En el párrafo 21 de esta bula se leen las siguientes palabras, hablando de la facultad de los preladados regulares para absolver á sus súbditos de las irregularidades:

«Eosque dispensare posse super quavis irregularitate, ex homicidio voluntario orta dumtaxat excepta; possit tamen solus magister Ordinis ab irregularitate hujusmodi dispensare cum fratribus sibi subditis, dummodo homicidium non fuerit appen-

satum, et intra claustra extiterit consummatum.»

La anterior concesión en que se da al General de la Orden la facultad de dispensar de la irregularidad del homicidio voluntario, «dummodo homicidium non fuerit appensatum, et intra claustra extiterit consummatum,» es de los privilegios nuevos concedidos por Benedicto XIII al Orden de Predicadores y á las otras Ordenes que comunican con ella en los privilegios; y por consiguiente, siendo el privilegio nuevo, fué derogado por Clemente XII en su bula que comienza *Romanus Pontifex*, de 30 de Marzo de 1732; y por ser tan importante la noticia de esta bula, voy á copiar el título, que compendia su contenido (es la 55 en el orden de las bulas de Clemente XII, en el tomo 14 del *Bulario Romano*.) Dice así:

«Litteræ nonnullæ apostolicæ, ordinibus Regularibus et Mendicantibus a piæ memoriæ Benedicto XIII concessæ, prævia moderatione, ad terminos juris communis Concilii Tridentini et constitutionum apostolicarum reducuntur» (1).

* Es cierto que Clemente XII, por su bula *Romanus Pontifex*, del 30 de Marzo de 1732, derogó los privilegios concedidos por Benedicto XIII á varias Ordenes religiosas, y también los que concedió á la Orden de Santo Domingo, por la bula *Pretiosus*. Pero esta derogación debe limitarse á los privilegios contenciosos, concedidos de nuevo por Benedicto XIII y que coartaban el ejercicio de la jurisdicción de los Sres. Obispos. Así consta de la contestación del Secretario de la Sagrada Congregación de Indul-

(1) Cuando una bula pontificia, ó constitución, ó ley, dice que reduce *ad terminos juris* alguna disposición legal que se ha dado, quiere decir que aquella disposición legal no tiene fuerza, y que las cosas quedan en el mismo estado que tenían antes que aquella disposición se publicase.